

Redacción y composición

Géneros textuales: estructura
y propósito comunicativo

Clase 6

Introducción

Los géneros textuales constituyen marcos de referencia que orientan la producción escrita según convenciones compartidas social y culturalmente. Cada género —académico, narrativo, descriptivo, instructivo, entre otros— establece pautas sobre cómo organizar la información, qué recursos lingüísticos emplear y qué expectativas debe cumplir el texto frente a su audiencia. Comprender estas diferencias permite al autor ajustar la estructura de su escrito y garantizar que el mensaje sea pertinente, comprensible y eficaz. Un texto narrativo, por ejemplo, no sigue las mismas reglas que un informe científico, y un instructivo no se redacta como un ensayo. La conciencia de estas particularidades fortalece la capacidad de comunicación y evita incoherencias que puedan dificultar la comprensión.

Además de la estructura, el propósito comunicativo es un elemento central en la definición de cada género textual. Informar, persuadir, entretener o instruir son intenciones que condicionan no solo la forma del texto, sino también su tono, estilo y nivel de formalidad. Cuando el autor identifica con claridad el propósito, puede seleccionar los recursos lingüísticos adecuados y organizar el contenido de manera que cumpla con las expectativas del lector. De este modo, el dominio de los géneros textuales no se limita a reconocer sus características formales, sino que implica también la capacidad de emplearlos estratégicamente para alcanzar objetivos comunicativos en contextos académicos, profesionales y cotidianos.

Contenido

RDA1: Identificar los elementos clave que conforman los diferentes tipos de texto, a partir de los modelos de escritura y la elaboración de guías, que permitan la redacción de textos académicos y creativos.

6. Géneros textuales: estructura y propósito comunicativo

Los géneros textuales son categorías que permiten clasificar los escritos de acuerdo con su forma, finalidad y contexto de uso. Conocerlos es esencial para producir textos adecuados, ya que cada género impone convenciones propias de organización, estilo y recursos lingüísticos. La distinción entre géneros no es rígida, pero sí establece

marcos de referencia que guían la producción y comprensión de los textos. Reconocer un género permite anticipar qué espera el lector, cómo debe estructurarse la información y qué recursos lingüísticos son más apropiados. Por ejemplo, un artículo científico exige un lenguaje técnico y secciones claramente delimitadas, mientras que una narración literaria se apoya en descripciones, personajes y un desarrollo creativo. Esta conciencia sobre los géneros fortalece la capacidad de comunicación, pues ayuda a seleccionar las estrategias adecuadas para cada contexto académico, profesional o cotidiano, garantizando que el mensaje sea recibido de manera clara y efectiva.

Para mirar ejemplos sobre géneros textuales, pueden revisar el siguiente link: <https://www.latorredelpirata.com/g%C3%A9neros-y-tipolog%C3%ADas-textuales.php>

6.1 Estructura general de los textos según su género

La estructura de un texto no es arbitraria, sino que responde a convenciones establecidas por el género al que pertenece. Cada género textual delimita las expectativas del lector y determina cómo se organiza la información para cumplir con un propósito específico. Aunque en términos generales casi todo escrito cuenta con una introducción, un desarrollo y un cierre, estas partes se adaptan de forma distinta según el tipo de texto y su función comunicativa. Un ensayo, por ejemplo, no presenta las mismas exigencias que un cuento, un informe científico o un manual de instrucciones. Comprender estas diferencias es fundamental, ya que permite al autor construir textos coherentes con las convenciones esperadas y con las necesidades de su público.

Figura 1

Tipos de texto



Tipos de texto y ejemplos

docentesaldia.com

Textos narrativos

Cuentos, novelas, fábulas, biografías, novelas, noticias.

Textos descriptivos

Descripción objetiva: "Una enciclopedia es una obra de referencia en la que se compilan los conocimientos referentes a una ciencia o un arte".

Descripción subjetiva: "De pronto me encontré sin darme cuenta en un bosque desolado, solamente se escuchaba el dulce susurro de la brisa otoñal, un sentimiento de nostalgia invadió mi cuerpo..."

Textos argumentativos

Ensayos, artículos de opinión, editoriales, debates, críticas de prensa.

Textos expositivos

Artículos de divulgación, enciclopedias, manuales de estudio, libros de texto.

Textos publicitarios

Carteles, folletos, avisos, volantes.

Textos periodísticos

Noticia, reportaje, entrevista, editorial.

Textos instruccionales

Receta, instructivo, manual.

Textos de información científica

Informe científico, tesis, monografía, artículo, obra de divulgación.

Textos humorísticos

Historieta, chiste, adivinanza, charada, refrán.

Textos literarios

Poema, cuento, leyenda, fábula.

Textos epistolares

Carta personal, carta comercial, correo electrónico, solicitud.

Textos digitales

Blogs, revistas digitales, newsletters, ebooks.

Nota. Resume las características, finalidades y estructuras de los principales tipos de texto (narrativo, descriptivo, expositivo, argumentativo e instructivo), así como los recursos lingüísticos que los distinguen para una comunicación eficaz. Adaptado de *Título no especificado*, de Autor no identificado, s. f., Pinterest (<https://www.pinterest.com/pin/3729612212488312/>). Licencia no especificada.

Los textos académicos, como ensayos, informes o artículos científicos, requieren una organización lógica y explícita. La introducción presenta el tema y los



objetivos, el desarrollo expone los argumentos, métodos o hallazgos, y el cierre retoma las ideas principales para ofrecer conclusiones. En cambio, los textos narrativos suelen seguir una secuencia de presentación, nudo y desenlace, guiando al lector a través de un conflicto que se resuelve al final. Por su parte, los textos instructivos se estructuran en pasos ordenados que facilitan la ejecución de una tarea; omitir o alterar ese orden puede confundir al lector. Esta diversidad muestra que la estructura textual no es un mero requisito formal, sino una condición que permite cumplir con eficacia el propósito comunicativo.

Además, la estructura de un texto tiene una función social y cultural, pues refleja convenciones compartidas que permiten a los interlocutores comprenderse. Un contrato legal, por ejemplo, sigue una disposición fija de cláusulas y apartados que garantizan claridad y seguridad jurídica. Una carta formal mantiene saludos, cuerpo y despedida, mientras que un artículo de opinión presenta una tesis inicial, argumentos que la sustentan y un cierre reflexivo. Estas regularidades permiten que los lectores reconozcan rápidamente el género y ajusten sus expectativas sobre el contenido. Cuando un texto rompe sin justificación estas convenciones, puede generar confusión o interpretaciones erróneas.

También es importante señalar que dentro de un mismo género pueden existir variaciones en la estructura, dependiendo del contexto y de la intención comunicativa. Un informe académico elaborado para una institución educativa no tendrá el mismo nivel de detalle que un reporte ejecutivo dirigido a una empresa. Ambos comparten rasgos de género, pero se adaptan al público lector y a la finalidad que persiguen. Del mismo modo, una narración breve como un cuento no desarrolla a los personajes con la misma extensión que una novela, aunque ambos compartan la estructura de inicio, desarrollo y cierre.

Entonces, reconocer las estructuras propias de cada género facilita no solo la producción, sino también la lectura crítica. Un estudiante que sabe identificar cómo se organiza un artículo científico puede localizar con rapidez la información relevante en la introducción, la metodología o las conclusiones. De igual manera, un lector de literatura distingue en qué momento de la narración surge el conflicto y anticipa cómo podría resolverse. La conciencia de estas estructuras permite una interacción más eficaz

con los textos y mejora tanto la capacidad de escribir como de comprender discursos en distintos ámbitos.

6.1.1 Partes esenciales: introducción, desarrollo y cierre, adaptadas al tipo textual

La introducción cumple siempre la función de situar al lector en el tema, pero su forma varía. En un artículo científico, debe contextualizar el problema, exponer los objetivos y señalar la relevancia del estudio. En una narración, introduce personajes, tiempo y espacio. En un instructivo, enuncia la tarea a realizar y los materiales necesarios. El desarrollo es el núcleo del texto: en los géneros académicos, expone argumentos o datos; en la narración, despliega los acontecimientos; en la descripción, detalla rasgos y cualidades; en la instrucción, presenta pasos claros y secuenciales. El cierre, por último, sintetiza, resuelve o proyecta. En los ensayos, reafirma la tesis; en los relatos, resuelve el conflicto; en los instructivos, ofrece recomendaciones finales. Adaptar estas partes a cada género asegura que el lector reciba el mensaje en el formato esperado.

Ahora bien, comprender estas tres partes como elementos dinámicos y no como fórmulas rígidas permite al escritor ajustarlas según las necesidades del contexto comunicativo. Una introducción puede ser breve o extensa, dependiendo de la complejidad del tema y del público al que se dirige. En un ensayo universitario, la introducción puede ocupar varios párrafos para revisar antecedentes y justificar la pertinencia del análisis, mientras que en una crónica periodística basta con un párrafo inicial que despierte interés. El desarrollo, por su parte, no a menudo sigue un único patrón. En los textos argumentativos puede organizarse en torno a causas y consecuencias, comparación de posturas o exposición de evidencias, mientras que en un relato puede avanzar cronológicamente o incluir saltos temporales estratégicos.

El cierre también varía de acuerdo con el género. En un artículo científico no basta con repetir los resultados, sino que debe interpretarlos y proyectar implicaciones para investigaciones futuras. En un relato breve, el cierre puede adoptar la forma de un desenlace sorpresivo que reinterprete la historia narrada. En textos de tipo instructivo, la conclusión puede consistir en advertencias, recordatorios o consejos prácticos que aseguren la correcta ejecución de la tarea. En todos los casos, lo esencial es que el cierre proporcione sensación de completitud y oriente al lector sobre cómo debe entender lo

leído. Estas adaptaciones permiten que la introducción, el desarrollo y el cierre actúen como piezas coherentes que no solo organizan el texto, sino que también garantizan su efectividad comunicativa.

Figura 2 *Ejemplo de tipos de texto*

Tema común: *El impacto del uso de teléfonos móviles en la vida diaria.*

- **Ensayo académico:**
Introducción: Se plantea el tema y se expone una tesis, por ejemplo: “El uso excesivo del teléfono móvil ha transformado la comunicación personal, generando tanto beneficios como riesgos para la vida cotidiana”.
Desarrollo: Se presentan argumentos apoyados en estadísticas, estudios y ejemplos que demuestran los efectos positivos (acceso rápido a información, conectividad) y los negativos (distracción, dependencia, afectación en las relaciones sociales).
Cierre: Se retoman los argumentos principales y se propone una reflexión crítica sobre la necesidad de un uso equilibrado.
- **Narración breve (cuento):**
Introducción: Un personaje joven recibe como regalo su primer teléfono móvil.
Nudo: El protagonista comienza a pasar cada vez más tiempo conectado, descuidando amigos y estudios. Surge el conflicto cuando reprueba un examen importante.
Desenlace: El personaje reconoce el problema y aprende a gestionar su tiempo de forma distinta.
- **Informe científico:**
Introducción: Se explica el objetivo del estudio, por ejemplo: analizar los efectos del uso del móvil en la concentración académica de estudiantes universitarios.
Desarrollo: Se presentan la metodología empleada, los datos recopilados y los resultados obtenidos en encuestas y experimentos.
Cierre: Se discuten los hallazgos y se ofrecen recomendaciones basadas en la evidencia.
- **Texto instructivo:**
Introducción: Se indica la tarea: “Cómo reducir la dependencia del teléfono móvil en tres pasos sencillos”.
Desarrollo: Se enumeran instrucciones concretas: (1) Establezca horarios para el uso del dispositivo. (2) Desactive notificaciones innecesarias. (3) Utilice aplicaciones que controlen el tiempo de pantalla.
Cierre: Se añaden recomendaciones prácticas: “Si sigue estos pasos, mejorará su concentración y reducirá el uso excesivo del móvil”.

Nota. Ilustra cómo un mismo tema —el impacto del uso de teléfonos móviles en la vida diaria— puede abordarse con fines, estructuras y recursos distintos en textos narrativos,

descriptivos, expositivos, argumentativos e instructivos, facilitando la comparación de propósito, organización y marcadores discursivos. Elaboración propia.

6.1.2 Organización interna según el objetivo: argumentos, descripciones, narración o instrucciones

La organización interna del texto se vincula con el objetivo comunicativo. Si el objetivo es argumentar, la estructura debe incluir tesis, argumentos, contraargumentos y conclusiones, utilizando conectores lógicos y evidencias. Si el propósito es describir, la organización puede seguir un orden espacial (de lo general a lo particular o de lo cercano a lo lejano) o temático (por categorías de características). En los textos narrativos, la organización se apoya en la secuencia temporal y causal: planteamiento inicial, desarrollo del conflicto y desenlace. En los textos instructivos, la estructura exige una sucesión ordenada de pasos, generalmente numerados, que guían al lector hacia una acción concreta.

Profundizar en esta organización interna implica reconocer que cada tipo de objetivo requiere un tratamiento diferenciado de la información. En los textos argumentativos, no basta con acumular opiniones; se necesita un orden que conduzca al lector de una afirmación inicial hasta una conclusión sólida y fundamentada. Este recorrido puede enriquecerse al incluir contraargumentos que anticipen objeciones, mostrando que la postura del autor ha considerado otras perspectivas. En los textos descriptivos, en cambio, el reto está en elegir un criterio que evite repeticiones y asegure claridad. Un orden espacial puede describir un lugar de arriba hacia abajo o de izquierda a derecha, mientras que un criterio temático organiza por categorías como color, forma o función.

Los textos narrativos requieren especial atención a la progresión temporal. Aunque la secuencia clásica plantea inicio, desarrollo y desenlace, existen variaciones como las narraciones in medias res, que comienzan en medio de la acción, o aquellas con finales abiertos que dejan espacio para la interpretación del lector. Estas posibilidades muestran que la organización interna no es mecánica, sino flexible, aunque siempre subordinada a la claridad del relato. En los textos instructivos, la organización interna adquiere un carácter práctico: cada paso debe estar en la secuencia correcta, expresado con claridad y acompañado de detalles que eviten errores. La

omisión de un paso o la inclusión de información confusa puede dificultar la acción del lector.

En síntesis, la organización interna convierte la intención comunicativa en una estructura tangible. Argumentar, describir, narrar o instruir son objetivos que se materializan en modos distintos de organizar el texto. El dominio de estas formas organizativas dota al escritor de herramientas para construir discursos eficaces y ajustados a la finalidad que persiguen.

Figura 3. *Ejemplos comparativos*

- **Texto argumentativo**

Tesis: “Las bibliotecas universitarias siguen siendo espacios indispensables en la era digital”.

Argumentos: Ofrecen acceso a recursos físicos y digitales confiables; fomentan la investigación en un ambiente académico; promueven la lectura crítica frente a la sobrecarga de información en internet.

Contraargumento: Algunos estudiantes prefieren solo recursos en línea por su rapidez.

Respuesta: El acceso digital no sustituye la orientación académica y la calidad de fuentes que brinda la biblioteca.

Conclusión: Las bibliotecas deben integrarse a los entornos virtuales, pero sin perder su rol formativo.

- **Texto descriptivo**

Organización espacial:

“Al ingresar a la biblioteca, lo primero que se observa es un amplio vestíbulo iluminado por ventanales. A la izquierda, se encuentran las salas de lectura silenciosa, con mesas ordenadas en filas paralelas. A la derecha, los estantes de libros de consulta rápida. En el piso superior están las áreas de investigación, equipadas con computadoras y bases de datos digitales. El ambiente transmite serenidad y concentra a los estudiantes en sus actividades.”

- **Texto narrativo**

Secuencia temporal:

“Era lunes por la mañana cuando Clara decidió visitar la biblioteca. Recorrió los pasillos en busca de un libro que necesitaba para su ensayo, pero no lo encontraba. Al consultar en el mostrador, el bibliotecario le indicó que acababa de ser devuelto. Clara lo recibió con alivio y pasó horas en la sala de lectura preparando sus apuntes. Al salir, se sintió satisfecha: el esfuerzo de la jornada le dio claridad para avanzar en su trabajo académico.”

- **Texto instructivo**

Pasos numerados:

1. Diríjase al catálogo en línea de la biblioteca.
2. Ingrese el título o el autor del libro.
3. Anote el número de clasificación que aparece en el sistema.
4. Localice el estante correspondiente en la sala indicada.
5. Si no encuentra el ejemplar, solicite ayuda al personal en el mostrador.

Nota. Presenta pares de ejemplos sobre un mismo tema para contrastar similitudes y diferencias en propósito, estructura, tono, evidencias y recursos retóricos; permite identificar patrones, fortalezas y oportunidades de mejora en cada variante. Elaboración propia.

6.2 Propósito comunicativo

El propósito comunicativo es la intención principal que orienta la producción de un texto y determina cómo se seleccionan, organizan y presentan las ideas. Todo escrito responde a una finalidad: dar información, convencer, entretener o guiar en la realización de una tarea. La claridad con la que se define este propósito es esencial, pues condiciona la estructura, el tono y el estilo del discurso. Un texto redactado sin un propósito definido corre el riesgo de carecer de coherencia, mezclar géneros o resultar confuso para el lector. Por el contrario, cuando la intención está bien determinada, el texto mantiene una dirección precisa y cumple de manera eficaz con su función comunicativa.

El propósito también influye en la percepción que el lector tiene del texto. Un informe con finalidad informativa debe transmitir objetividad y datos verificables, mientras que un discurso persuasivo debe mover a la acción o a la aceptación de una idea. Una narración busca entretener y generar emociones a través de recursos literarios, y un instructivo tiene la obligación de ser claro y práctico para que la persona pueda seguirlo paso a paso. En cada caso, la intención define no solo lo que se dice, sino cómo se dice, el registro lingüístico que se emplea y los recursos expresivos que se seleccionan.

6.2.1 Identificación de la intención principal: informar, persuadir, entretener o instruir

Identificar la intención principal es el punto de partida para planificar cualquier escrito. Cuando se pretende informar, el texto debe organizarse en torno a datos comprobables, presentados de manera clara, ordenada y objetiva. Ejemplos de este tipo son los artículos periodísticos, los informes académicos o los manuales técnicos. En el caso de los textos que buscan persuadir, la planificación debe centrarse en la construcción de argumentos sólidos, reforzados por evidencias y razonamientos que

lleven al lector a adoptar una postura o a realizar una acción específica. Los discursos políticos, los editoriales o las campañas publicitarias son ejemplos claros de este propósito.

En los textos destinados a entretener, la prioridad es generar interés, disfrute o emoción. Aquí entran en juego recursos narrativos como personajes, descripciones, diálogos y giros argumentales. Cuentos, novelas y crónicas cumplen con esta función. Finalmente, los textos que tienen el propósito de instruir, como manuales, instructivos o guías de usuario, deben enfocarse en la claridad y precisión, ya que su objetivo es que el lector logre ejecutar correctamente una tarea o comprender un procedimiento. La identificación correcta de la intención comunicativa asegura que las estrategias empleadas respondan al fin para el cual se produce el texto.

Figura 4. *Ejemplos de intención textual*

- **Texto informativo**
“Según la Organización Mundial de la Salud, el consumo diario de frutas y verduras reduce el riesgo de enfermedades cardiovasculares. Estudios recientes demuestran que incluir al menos cinco porciones de estos alimentos al día mejora el sistema inmunológico y contribuye a mantener un peso saludable.”
👉 Intención: informar con datos objetivos y verificables.
- **Texto persuasivo**
“Si quieres cuidar tu salud y sentirte con más energía, comienza hoy mismo a incluir frutas y verduras en tu dieta. No esperes a que los problemas aparezcan: tu decisión de cambiar tus hábitos alimenticios puede marcar la diferencia entre una vida plena y una llena de limitaciones.”
👉 Intención: persuadir para que el lector adopte un comportamiento.
- **Texto de entretenimiento**
“Laura se reía al recordar cómo de niña odiaba el brócoli. Hoy, sin embargo, disfruta preparándolo con especias y lo comparte con sus amigos en cenas improvisadas. Descubrió que una alimentación saludable no tiene por qué ser aburrida, sino que puede convertirse en una experiencia creativa y deliciosa.”
👉 Intención: entretener mediante una narración con tono ligero y cercano.
- **Texto instructivo**
“Pasos para preparar una ensalada saludable:
 1. Lave y corte dos tomates en rodajas.
 2. Pique media cebolla en tiras delgadas.
 3. Añada una taza de espinaca fresca.
 4. Agregue aceite de oliva, sal y limón al gusto.
 5. Mezcle bien antes de servir.”
👉 Intención: instruir al lector para que realice una acción específica.

Nota. Presenta casos breves que muestran cómo la intención comunicativa (informar, instruir, persuadir, entretener y expresar) se refleja en el propósito, el uso de evidencias, el tono, los marcadores discursivos, el destinatario y la llamada a la acción. Elaboración propia.

6.2.2 Cómo el propósito determina el tono, el estilo y la selección de recursos lingüísticos

El propósito comunicativo no solo se manifiesta en la estructura general del texto, sino también en el tono y el estilo. Un texto informativo exige un tono neutral, un estilo claro y un vocabulario técnico preciso. En contraste, un texto persuasivo requiere un estilo más enfático, con la incorporación de conectores argumentativos, ejemplos convincentes y recursos retóricos que apelen tanto a la razón como a la emoción. Los textos de entretenimiento, por su parte, adoptan un estilo creativo y un tono cercano, con descripciones sugerentes o narraciones dinámicas que buscan mantener el interés del lector. En el caso de los textos instructivos, el tono debe ser directo y el estilo sencillo, privilegiando la claridad y la secuencialidad de la información.

La selección de recursos lingüísticos también depende directamente del propósito. Mientras que en un texto informativo se priorizan los sustantivos específicos, los verbos en presente y las cifras exactas, en uno persuasivo se emplean comparaciones, adjetivos valorativos y verbos en modo imperativo o subjuntivo. Los textos de entretenimiento hacen uso de metáforas, diálogos o descripciones detalladas, y los instructivos recurren a listas numeradas, verbos imperativos y expresiones temporales que guíen la acción. Reconocer esta relación entre propósito, tono, estilo y recursos es indispensable para que el autor logre que su escrito cumpla con eficacia la meta comunicativa que persigue.

Figura 5. *Ejemplos según el propósito*

Texto informativo

“El 65 % de los residuos que se generan en la ciudad corresponde a materiales reciclables como cartón, vidrio y plásticos, según el último informe municipal de gestión ambiental. Estos datos evidencian la necesidad de fortalecer las políticas de separación en la fuente.”

👉 Tono neutral, estilo claro, vocabulario técnico y uso de cifras exactas.

Texto persuasivo

“No sigas acumulando basura que contamina tu entorno. Comienza hoy a separar tus desechos y únete al cambio. Cada botella que reciclas es un paso hacia un planeta más limpio y un futuro más seguro para todos.”

👉 Estilo enfático, uso de verbos imperativos, apelación a la acción y adjetivos valorativos.

Texto de entretenimiento

“Martín abrió la bolsa de reciclaje y sonrió al descubrir que aquella botella de vidrio aún guardaba restos de la última reunión con sus amigos. Al tirarla al contenedor verde, imaginó que comenzaba una nueva vida como parte de una copa elegante servida en algún restaurante de la ciudad.”

👉 Estilo creativo, tono cercano, uso de metáforas y narración dinámica.

Texto instructivo

“Pasos para reciclar en casa:

1. Coloque tres contenedores distintos: uno para plásticos, otro para vidrio y uno para papel.
2. Lave los envases antes de depositarlos en el contenedor correspondiente.
3. Saque la basura reciclada los días asignados por el municipio.
4. Evite mezclar residuos orgánicos con materiales reciclables.”

👉 Tono directo, estilo sencillo, listas numeradas y verbos imperativos.

Nota. Reúne mini-textos que ejemplifican cinco propósitos comunicativos (informar, instruir, persuadir, entretener y expresar), destacando objetivos, organización, recursos lingüísticos, evidencias y llamada a la acción para contrastar su diseño retórico. Elaboración propia.

Para profundizar sobre géneros textuales, pueden visitar el siguiente link:

<https://www.vocaeditorial.com/blog/generos-textuales-expositivos-instructivos-argumentativos/>

Referencias Bibliográficas

Aranguren, M. (2019). *Cómo escribir una novela desde cero*. Ediciones Rialp S.A.

- Bal, M. (2014). *Teoría de la narratología: Una introducción a la narratología* (9a ed.). Cátedra.
- Barella, J. (2015). *La magia de las palabras en la escritura creativa*. Universidad de Alcalá.
- Bazán Elena. (2019). *Eres lo que escribes: Bases para una redacción efectiva*. Penguin Random House.
- Capano, D. A. (2016). *Campos de la narratología: Teoría y aplicación*. Biblos.
- Di Marco, M. (2013). *Atreverse a escribir*. Canela.
- Eiras, et al. (2018). *Manual de lectura, escritura y oralidad académicas para ingresantes a la universidad*. Universidad de Quilmes.
- Glavey, L. (2017). *Guía de escritura creativa*. Saga Egmont.
- Gutiérrez, J. I. (2019). *Técnicas de interpretación y creación literarias*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Lara, M. A., & Argüelles Fernández, G. (2016). *Recetas para el misterio: Ensayos de escritura creativa*. Anthropos.
- Martín, G. (2020). *Curso de redacción, teoría y práctica de la composición y del estilo*. Paraninfo.
- Niño Rojas, V. (2014). *La aventura de escribir*. Ecoe.
- Salas, C. (2017). *Storytelling, la escritura mágica. Técnicas para hacer que te lean*. Mirada mágica SLR.
- Salmon, C. (2019). *Storytelling: La máquina de fabricar historias y formatear la mente*.
- Urién, H. (2020). *El arte de contar bien una historia: 101 estrategias para el storytelling*. Alienta.
- Vega Rodríguez, P. (2017). *Maravilloso y fantástico: Dos ámbitos de escritura*. Fragua.

Términos usados en la clase

- **Género textual:** Categoría que agrupa los textos según su estructura, propósito comunicativo y contexto de uso, estableciendo convenciones que guían tanto la producción como la comprensión.

- **Tono discursivo:** Actitud del autor frente al tema y al lector, reflejada en el nivel de formalidad, cercanía o énfasis con que se transmite el mensaje.

Recursos de profundización

Título del recurso:

Desajuste entre propósito comunicativo y tono empleado

Descripción del recurso:

Este recurso muestra un caso en el que un texto con intención informativa utiliza un tono excesivamente subjetivo o emocional, lo que genera incoherencia con su propósito original. Se propone una corrección que ajuste el tono al género esperado.

Desarrollo:

En un artículo de divulgación científica se lee: *El cambio climático avanza de una forma tan terrible que me da miedo pensar en el futuro. La gente no hace nada y eso es desesperante.*

Aunque el tema es real, el tono subjetivo rompe con la neutralidad y objetividad que exige un texto informativo.

Versión corregida:

“El cambio climático avanza a un ritmo acelerado, según los informes del Panel Intergubernamental de Expertos.” Los modelos prevén aumentos de temperatura que tendrán efectos significativos en los ecosistemas y en la vida humana durante las próximas décadas.”

Conclusión:

El propósito comunicativo debe guiar el tono y el estilo del texto. En los escritos

informativos, se requiere objetividad y neutralidad, evitando valoraciones emocionales que puedan restar credibilidad al mensaje.

Título del recurso:

Confusión de estructura narrativa en un texto argumentativo

Descripción del recurso:

Este recurso analiza un caso en el que un texto que debería organizarse de manera argumentativa se desarrolla como una narración anecdótica, lo que dificulta la claridad de la postura defendida. Se plantea una reformulación acorde al género argumentativo.

Desarrollo:

En un ensayo académico se lee:

“Recuerdo que cuando era estudiante en la secundaria, los profesores casi nunca nos hablaban de la importancia del reciclaje. Una vez, incluso, vimos cómo un compañero arrojaba botellas al suelo sin que nadie le llamara la atención. Desde entonces pensé que algo debía cambiar.”

Aunque la anécdota es vívida, no presenta una tesis ni argumentos sólidos que sustenten una postura.

Versión corregida:

“La educación ambiental en las instituciones educativas debe fortalecerse, ya que de ella depende la formación de ciudadanos responsables con el medioambiente.” La ausencia de programas de concienciación en la secundaria limita la adquisición de hábitos sostenibles, como el reciclaje. Implementar campañas permanentes en el ámbito escolar puede revertir esta situación.”

Conclusión:

Cada género exige una organización interna coherente con su objetivo. En un texto argumentativo, la narración personal puede usarse como recurso ilustrativo, pero no debe sustituir la exposición clara de tesis y argumentos que fundamenten la posición del autor.



La excelencia no se improvisa

síguenos

